

SEGUNDO SEMINARIO REGIONAL SOBRE INNOVACIÓN, VINCULACIÓN Y EDUCACIÓN PERTINENTE

Guadalajara, Jal., 4 de junio de 2007

Juan Pablo Vilar Arvizu

Sector Empresarial

¿Cuáles son las expectativas del sector a mediano y a largo plazos?

Poder desarrollar, fabricar y comercializar productos de tecnología propia, que sea de vanguardia y, preferentemente, única y patentada. Seguir investigando desarrollando y/o innovando productos que nos mantengan a la vanguardia de la tecnología para ser los más competitivos en el mundo, para que nuestras empresas sean sanas y puedan generar más y mejores empleos. La última meta es tener y hacer empresas sustentables, que sean económicamente viables, socialmente justas y ambientalmente responsables mediante la aplicación y la generación de tecnología, de innovación.

¿Qué expectativas tiene el sector productivo de lograr mayores beneficios económicos y sociales en el largo plazo?

El desarrollo del sector productivo se mide con el éxito económico y, por eso, cuando hablamos de sustentabilidad decimos que tenemos que ser económicamente viables, lo que a su vez genera y redundante en un beneficio social, al poder generar más y mejores empleos. Desafortunadamente, las expectativas que tenemos son muy pobres, ya que la incongruencia del gobierno al decir lo que sí necesitamos, pero hacer lo contrario, nos tiene totalmente desmotivados, desorientados y desarticulados del equipo que debe ser México.

No puede ser que la primera prioridad del gobierno sea cobrar más, vía impuestos y gastar menos por vía compras. Pareciera que la meta final es el ahorro, el tener más dinero ahorrado a costa de matar al país, de matar a los empresarios, a las empresas, a los empleos. Nada crece con esta política. Crecer duele pero, sobre todo, cuesta.

Para que este país crezca necesitamos invertir todos, y aquí me gustaría decir que en "todos" también está la Banca que lo único que ha hecho es disfrutar de la falta de regulación y la licencia que tiene para matar con los servicios y comisiones que

cobra, y las diferencia entre las tasas pasivas y activas, sin aportar nada al sector productivo del país.

¿De qué dependería alcanzarlas?

Del engranaje entre el gobierno, los legisladores, los empresarios y la comunidad académica. Mientras cada quien esté jalando la carreta para su lado, mientras mi meta y objetivo sea personal –por los 6 años de este sexenio, por un partido, por una empresa, por un proyecto científico–, este país no saldrá adelante nunca; tenemos que entender que es un trabajo en equipo. Entonces, depende de voluntad, de liderazgo, de decisión.

¿Cuáles serían los compromisos que estaría dispuesto a asumir el sector productivo como agente de un sistema regional de innovación y como responsable primario de la generación de empleos en el país?

Hacer empresas sustentables –que sean económicamente viables, socialmente justas y ambientalmente responsables. Invertir y reinvertir en el país, en investigación y desarrollo para ser más fuertes, más grandes, más competitivos y poder generar más y mejores empleos para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Sólo necesitamos la certeza, la seguridad y el apoyo del gobierno, que nos dé la señal de que realmente lo que quiere es generar empleos sobre el interés de ahorrar, de comprar lo más barato.

¿Qué estímulos requiere el sector productivo para incorporar en sus cadenas de valor a los mexicanos calificados egresados de las instituciones públicas, así como el apoyo de estas mismas instituciones para desarrollar innovaciones y avances tecnológicos que promuevan su competitividad en los mercados nacionales e internacionales?

Que nos estimule el gobierno mediante el encargo de proyectos de CFE, PEMEX, IMSS, ISSSTE que requieran de innovación tecnológica, en donde tendremos que articular diversas empresas, de diferentes sectores y ramas industriales, con las instituciones públicas de investigación, en donde necesitaremos contratar a esos mexicanos calificados egresados de estas instituciones. Que invirtamos juntos, que nos den financiamiento. Éste es el estímulo más grande. ¿De dónde nacieron las grandes empresas tecnológicas que, además, hicieron cadenas productivas enormes como GE, Siemens? De proyectos específicos de sus gobiernos, financiados por ellos, apoyados por su gobierno.

NO es cierto y no funciona el esquema de empresas tractoras; las empresas del sector automotriz, específicamente las transnacionales, no están generando, ni van a generar, ni a desarrollar innovación ni desarrollo tecnológico en nuestro país. No les interesa. Tienen a nuestros investigadores trabajando a marchas

forzadas en lo que a ellos les conviene: la verdadera investigación y desarrollo. En donde realmente están innovando es en sus países, como debe ser, no en México. ¿Por qué esperamos y queremos que empresas extranjeras nos jalen o nos empujen (como tractores), nos desarrollen, echen a andar nuestra maquinita para hacer desarrollo tecnológico e innovación? No es su responsabilidad, es nuestra. Qué tristeza es querer poner en manos de extranjeros la responsabilidad de nuestro desarrollo en ciencia y tecnología, porque nosotros –los mexicanos– no creemos y no queremos invertir para llevar a cabo este desarrollo, porque lo importado es mejor, porque lo importante es comprar más barato.

Necesitamos estímulos fiscales a la inversión que hacemos, tales como exenciones de impuestos, plazos y diferimientos –plazos para pagar–, períodos de gracia como lo hace E.U.A.

Necesitamos conocer y saber de esos egresados así como de las instituciones públicas. ¿Quiénes son? ¿Qué hacen? ¿Qué ofrecen? Que quede muy claro qué y cómo ganamos con esa articulación.

Necesitamos fondos de apoyo a fondo perdido. Necesitamos préstamos a tasas preferenciales y competitivas a nivel internacional.

Necesitamos seguridad jurídica y personal.

Los premios y reconocimientos no nos sirven más que para alimentar nuestro ego. Tengo un amigo empresario que muchos de ustedes conocen. Él es el único fabricante de microscopios en el país. Ha ganado el Premio Nacional de Calidad y de Exportación, se lo entregó el presidente de México. Le compite a Carl Zeiss, en Alemania, y a los japoneses. Mientras tanto, el IMSS lo descalifica de sus licitaciones porque dicen que no demuestra que la unidad funciona con 120 v/ 60 hz. ¿No es esto ridículo? ¿Es ésta la forma de reconocerle a un empresario mexicano su inversión, su generación de empleo, su desarrollo tecnológico?

Necesitamos un gobierno competitivo, que innove, que desarrolle tecnología, que la impulse, que nos dé condiciones de competitividad como las tienen nuestros principales socios comerciales. No podemos competir y, mucho menos, generar investigación, desarrollo tecnológico e innovación si nuestro gobierno no genera las condiciones necesarias, si nuestras empresas no maduran.

Muchas gracias.